



Griffin Dunne mitikoa, *ExHusbands* filmeko aktorea.

PABLO GÓMEZ



El televisivo Berto Romero acude a Zinemaldia con la serie *El otro lado*.

PABLO GÓMEZ



Valeria Sarmiento txiletar zuzendariak *El realismo socialista* aurkeztu du Tabakalera.

GARI GARAIALDE



La actriz Nadia Tereszkiewicz, protagonista de *Rosalie* (Perlak) firmando autógrafos.

NORA JAUREGI



Mónica Randall, protagonista de *Klasikoak* con *Furia española*.

PABLO GÓMEZ



Raven Jackson Sail Ofizialean lehitzera dator *All Dirt Roads Taste of Salt* filmarekin.

PABLO GÓMEZ

## Cine and cigarettes

LUCÍA MALANDRO

En la penumbra, Marlene Dietrich emerge de las sombras con su cigarrillo, destacando en un lugar decadente, escena icónica de *El ángel azul* (1930).

En la historia del cine, las divas han usado el cigarrillo como símbolo de sofisticación y rebeldía. Pero fuera del plató, la relación de las mujeres con el tabaco es menos glamurosa. Lejos de Hollywood, podríamos haber filmado la siguiente escena cotidiana:

Amanece en San Sebastián, un grupo de mujeres se forma en fila y entra en un majestuoso edificio. Tabakalera, la fábrica estatal de cigarrillos fundada en 1913, se ha convertido en la principal fuente de empleo femenino en la ciudad.



El constante murmullo de las máquinas silencia las conversaciones de estas mujeres mientras sus manos hábiles procesan las hojas, armando los futuros cigarrillos que las divas fumarán en la pantalla grande.

¿Cuántas de estas mujeres llegaron a soñar, que la fábrica de tabaco se convertiría en cine?

Mientras tanto, la Diva, envuelta en su bata de seda, se prepara para deslumbrar a su audiencia con sus sensuales bocanadas de humo. Un equipo de maquilladores asegura que su belleza natural no tenga defectos.

La Diva cierra los ojos, tal vez sin saber que en las oscuras galerías de una mina ilegal en la India se desarrolla otra escena que podría encajar en el repertorio neorrealista. Niños y niñas, trabajan incansablemente para extraer mica, un mineral codiciado en la industria cosmética.

Los niños cubiertos de polvo y sudor, rompen la dura roca con picos y palas, tal vez sin vislumbrar los labios rojizos de Marlene Dietrich.

Afortunadamente, en 2003 el cine finalmente llegó a Tabakalera, abriendo las puertas a miles de historias. Con este pequeño avance, se contribuye al largo camino para que ninguna historia vuelva a quedar en las sombras.